

YO RECHAZO LA VIOLENCIA

*MSc. Dulce María Valenzuela Rodríguez¹, MSc María Marisol Caballero Ramírez²,
Lic Pilar R. Pérez Bueno³.*

*1.- Centro Universitario Municipal: Aida Pelayo Pelayo.
Cárdenas.*

*2.- Centro Universitario Municipal : Aida Pelayo Pelayo
Cárdenas.*

*3.- Centro Universitario Municipal : Aida Pelayo Pelayo
Cárdenas*

Resumen

En los últimos años a nivel mundial, se realizan grandes esfuerzos y campañas para lograr una cultura de rechazo a la violencia de género y social, con vista a esta problemática el Ministerio de Educación propone realizar un proyecto en los diferentes niveles de educación, incluyendo en el mismo a la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor, la Federación de Mujeres Cubanas y la comunidad en general por ser estos (los abuelos, las amas de casas), los actores que con sus vivencias, experiencias e integración en el seno familiar propicien el trabajo preventivo.

El presente proyecto tiene como objetivo contribuir al desarrollo de modos de actuación correctos relacionados con la formación de una cultura de rechazo a la violencia de género y social, de ahí la necesidad urgente de trabajar desde todos los organismos e instituciones en este sentido; con la implementación de actividades educativas como conferencias, exposiciones, debates y mesas redondas en coordinación con la Casa de Orientación de la Mujer y la Familia (COMF) que propicien paulatinamente el rechazo a todas las manifestaciones de violencia contra la mujer.

***Palabras claves:** Adulto, trabajo comunitario, sociedad, familia, género, cultura, violencia*

Introducción

El maltrato a las personas es un problema universal, no importa la edad, la raza, la situación social, el sexo, pero la violencia contra la mujer comienza en la infancia y es en la familia donde principalmente se ejerce esa violencia. La infancia es especialmente vulnerable a la violencia y la niña sufre un plus añadido por su condición femenina. Las investigaciones realizadas hasta ahora demuestran su existencia, tanto en el mundo desarrollado como en los países de nuestra Región. El maltrato puede producirse en cualquier contexto, siendo los más frecuentes, en el ámbito familiar, institucional y social.

A nivel global en cualquier país o en cualquier medio social, el comercio sexual prevalece y puede arrancar en el seno de la familia con la venta de la niña, o el niño así como el infanticidio y los abusos sexuales, pero aunque pueden producirse en varones están más frecuentemente ligados al sexo femenino, a lo que se une la más estricta autoridad paterna, ejercida también por hermanos, y una educación discriminatoria que limita sus expectativas vitales.

Cuba no escapa a este fenómeno global. Hay una cultura de no denuncia e incluso pareciera que se perciben más efectos negativos con la denuncia que con el sostenimiento en el tiempo de conductas violentas. A esta invisibilidad contribuye que la violencia en la familia provoca sentimientos de vergüenza, pena y minusvalía en las víctimas, por lo que tratan de ocultar eventos lacerantes provenientes de personas que deberían ofrecer cariño, apoyo y comprensión.

Para una sociedad humanista como la cubana, el hecho de que haya violencia en una familia, --aunque sea una-- en un barrio o una comunidad, debe ser preocupación de todos, por eso la lucha contra la violencia intrafamiliar es tarea de todos.

En el sistema de trabajo que se desarrolla en la red de centros educacionales del Ministerio de Educación (MINED) se implementa el Consejo de Escuela (organización popular compuesta por la familia, representantes de los organismos y organizaciones de la comunidad, que tiene el encargo de promover la participación de todos en la formación de los educandos).

En el diagnóstico participativo que se realizó en estos Consejos de Escuela sobre el tema violencia de géneros este reflejó lo siguiente:

- En el trabajo desarrollado por la escuela, sigue siendo insuficiente las acciones que se realizan con las familias en relación con los roles de género, identidad de género.
- No se intensifica el papel social de las abuelas y los abuelos en la familia y la sociedad por lo que no se toma en cuenta sus vivencias y experiencias.
- Los talleres y debates desarrollados por la FMC en las comunidades no trascienden como fuente de divulgación.
- La escuela, dentro de su proyección metodológica, generalmente no concibe un sistema de actividades para el aprovechamiento de la educación de una cultura de rechazo a la violencia de género y contra la mujer.,
- No se desarrollan cursos que preparen al maestro, ni a otros agentes sobre esta temática.
- No siempre las bibliotecas y las organizaciones realizan actividades que resulten atractivas, ni promueven acciones interesantes para los estudiantes relacionados con la cultura de rechazo a la violencia contra la mujer.

La Cátedra Universitaria del Adulto Mayor(C.U.A.M.) y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) constituyen una vía fundamental ya que tanto los abuelos como las abuelas por su total integración en el seno familiar, social y comunitario pueden contribuir a formar una cultura de rechazo a las múltiples formas de transgresión a que son sometidas las féminas.

El presente proyecto tiene como objetivo contribuir desde el Centro Universitario Municipal al desarrollo de modos de actuación correctos relacionados con la formación de una cultura de rechazo a la violencia de género y social

El proyecto tiene como finalidad identificar los conceptos de identidad de género y violencia de género y social, desde la institución social en su relación con el adulto mayor, el trabajo comunitario y la educación familiar desde el trabajo vinculado entre los actores del proyecto y los estudiantes donde se promueva una cultura de rechazo social a las manifestaciones de violencia contra la mujer y con vistas a elevar la calidad de vida de la población.

DESARROLLO

La violencia es un comportamiento que está muy difundido en la sociedad. Su impacto se observa no sólo en situaciones de conflicto, sino en la resolución de problemas, en

ocasiones muy simples, de la vida cotidiana y afecta a cualquiera sin distinción de sexo, edad, o raza. En este contexto, una de las definiciones más aceptadas es la aprobada en diciembre de 1993 por la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer y que indica que este tipo de violencia se refiere a:

« (...) todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada».[1]

La violencia de género por lo tanto:

« (...) agrupa todas las formas de violencia que se ejercen por parte del hombre sobre la mujer en función de su rol de género: violencia sexual, tráfico de mujeres, explotación sexual, mutilación genital, etc. independientemente del tipo de relaciones interpersonales que mantengan agresor y víctima, que pueden ser de tipo sentimental, laboral, familiar, o inexistentes». [1]

Esta violencia es consecuencia de la histórica posición de la mujer en la familia patriarcal, subordinada al varón, carente de plenos derechos como persona. La violencia contra la mujer presenta numerosas facetas que van desde la discriminación y el menosprecio hasta la agresión física o psicológica y el asesinato. Produciéndose en muy diferentes ámbitos (familiar, laboral, formativo,..), adquiere especial dramatismo en el ámbito de la pareja y doméstico, anualmente decenas o cientos de mujeres son asesinadas a manos de sus parejas en diferentes países del mundo.

En la sociedad cubana los nuevos escenarios globales inciden directamente en todas las organizaciones sociales en la vida de las comunidades lo que hace que las instituciones sociales y las organizaciones de masas deban enfocar su trabajo comunitario hacia aquellas tareas que más dificultades presentan en la comunidad actual entre las que se encuentran el desarrollo en el seno familiar, social y comunitario la contribución a formar una cultura de rechazo a las múltiples formas de transgresión a que son sometidas las féminas. La educación no es ajena a este fenómeno y, por esta razón, el sistema educativo enfrenta importantes desafíos para dar respuestas oportunas y pertinentes a las nuevas necesidades de formación de los ciudadanos para el siglo XXI, la escuela tiene una gran connotación pues en ella no solo se enseña, sino que se “educa desde la instrucción de ahí que el fortalecimiento de los proyectos educativos de las instituciones, responda a las necesidades educativas locales y regionales, de forma tal que se promueva el aprendizaje de los estudiantes, docentes y la comunidad educativa en sentido general, mediante la creación de una unidad de aprendizaje, en el que se articulan acciones con los padres y madres y otros miembros de las familias, así como organizaciones comunitarias para potenciar su acción, con el fin de enfrentar problemas que no podrían resolverse si se hicieran de manera aislada.

Cuba existe en el contexto de este mundo y superviven manifestaciones de una cultura sexista a pesar de todo lo que hemos avanzado sobre todo en educación y salud A esto se le añade la crisis económica en que vive el país, agravado por el bloqueo de los EE.UU. como

un hecho de violencia sistemática que trasciende en lo social y lo personal de la vida cotidiana.

La violencia en Cuba está condicionada por los procesos económicos, políticos y sociales ocurridos a lo largo de más de 500 años, a partir del encuentro de las culturas Europea y Americana al proceso de identidad cultural, transculturación de las culturas españolas y africanas, los prejuicios y debilidades pequeño burguesas fueron ocurriendo en el decursar de nuestro país, actos opuestos al ejercicio de la igualdad social de la mujer.

Cuba no escapa a este fenómeno global. Tomando en cuenta la naturaleza del sistema sociopolítico, que promueve la solidaridad entre las personas, así como el desarrollo social alcanzado por Cuba en diferentes esferas y la existencia de una amplia red de instituciones que actúan a nivel comunitario, puede suponerse que los niveles cubanos de violencia intrafamiliar son inferiores, tanto en cantidad como en gravedad de los hechos en cuestión, a los prevalecientes en la mayoría de los restantes países latinoamericanos. Pero, desafortunadamente, esto no puede comprobarse.

Cuba es un país con una cultura patriarcal entronizada en la identidad de las y los cubanos, en la forma de concebir y materializar las relaciones intergenéricas y, por ende, en la socialización de género que predomina aún en la sociedad.

La mujer cubana cuenta con todas las posibilidades para lograr su máximo desarrollo y ocupar un lugar en la sociedad, en el que no depende del hombre, sino de su inteligencia, eficiencia y desempeño laboral.

Abordar un tema tan delicado como el que nos ocupa, genera resistencia y puede producir malestar, actitudes de defensa e incluso agresividad en algunos casos. Las personas pueden sentirse vulnerables al ser descubiertas en situaciones de las cuales muchas veces no son conscientes.

Desafortunadamente la lentitud en la evolución de las creencias constituye uno de los hechos esenciales en la historia. La influencia ejercida por el pasado en la elaboración de los actuales modos de pensar, proporciona la resistencia de valores y costumbres de la milenaria sociedad patriarcal.

En Cuba el tipo de sociedad en que vivimos no engendra violencia estructural, ni institucional, todo lo contrario el principio de la igualdad, la no discriminación está incorporada a todas las leyes y políticas del país, nuestra sociedad no se caracteriza por el maltrato, sin embargo en el mundo privado de la familia existen parejas donde superviven estas manifestaciones, pero de forma general la comunidad rechaza tales conductas.

La violencia en estos tiempos ha adquirido resonancia social, no por que ocurra con mayor frecuencia sino porque hoy son más conocidas y estudiadas estas conductas

Al concebirse la casa de orientación a la mujer y la familia como un espacio para reflexionar, aprender, compartir, recibir orientación o ayuda, que tiene como herramienta fundamental ayudar a la mujer y a la familia a buscar soluciones a sus problemas, y evaluar

las causas que los generan por lo que busca espacios de orientación, superación y de mejor convivencia social.

El proyecto estará vinculado a los centros de los diferentes niveles de educación del territorio implementando para ello un programa de capacitación a bibliotecarias, grupos de la FMC ,Consejos de Escuelas y sectores de la comunidad interesados, así como con el Centro Universitario Municipal de Cárdenas Aida Pelayo Pelayo , con el fin de realizar variadas actividades como: conferencias, debates, mesas redondas y exposiciones en coordinación con la Casa de Orientación de la Mujer y la Familia(COMF) que propicien paulatinamente el rechazo a manifestaciones de violencia y contribuir al desarrollo de modos de actuación correctos relacionados con la formación de una cultura de rechazo a la violencia de género y social., aspecto fundamental en el desarrollo de la sociedad cubana.

La implementación de las actividades educativas como conferencias, exposiciones debates y mesas redondas en coordinación con la Casa de Orientación de la Mujer y la Familia (COMF) dirigidas a las escuelas en las diferentes enseñanzas permitirá contribuir al desarrollo de modos de actuación correctos que lleven paulatinamente al rechazo de todas las manifestaciones de violencia.

A partir de las técnicas participativas se logra la intervención de los participantes de forma activa, como vía esencial para la educación de una cultura de rechazo a la violencia de género y social, contribuyendo a la formación de conductas sociales como la libre expresión, el respeto a las opiniones de los demás la igualdad de género y el rol de género. La implementación de las actividades educativas como conferencias, exposiciones debates y mesas redondas estarán entrelazadas con las actividades de la comunidad.

Este proyecto debe incidir positivamente en el desarrollo de la actividad cognitiva-instrumental es decir en la formación de un conjunto de acciones que de ser sistematizadas pueden conducir al desarrollo de la habilidad valorativa de rechazo a las manifestaciones de violencia contra la mujer y social.

Ellas son las siguientes:

- Determinar si poseen la información necesaria para realizar la valoración.
- Establecer el objeto, fenómeno o la tesis a valorar.
- Caracterizar los aspectos esenciales del objeto, fenómeno o la tesis a valorar.
- Establecer los criterios y patrones de valoración que se estiman correctos y compararlos con los objetos, fenómenos o tesis que se consideran esenciales.

Se diseñaron actividades por etapas en las que se incluyen Postgrados, capacitación de los participantes, diseño de actividades para el encuentro mensual de las abuelas y abuelos con estudiantes de nivel medio

Para el desarrollo del trabajo contamos con la integración de los siguientes elementos:

La Dirección Municipal de Educación con sus centros de las diferentes enseñanzas, grupos de jubilados de educación, profesores del CUM, activistas de la FMC, grupos de docentes de las escuelas seleccionadas, trabajadoras sociales seleccionadas y factores de la comunidad que participan.

En el Marco Institucional el proyecto será organizado y dirigido por un grupo gestor formado por:

Dirección Municipal de Educación, las metodólogas de Superación- Investigación, la de Biblioteca y coordinadores de la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC) de las enseñanzas, conjuntamente con las bibliotecarias y Consejos de Escuelas que participarán en la organización y ejecución de las acciones comunitarias y se movilizarán en la ejecución de las mismas. Son las principales ejecutoras del proyecto.

Profesores del Centro Universitario Municipal Aida Pelayo Pelayo que coordinarán las acciones del grupo gestor y asesorarán al resto de los miembros acerca de los temas que el grupo crea necesarios. Tendrán a su cargo, las acciones de capacitación y desarrollarán las acciones con los grupos creados.

Estudiantes que integran Círculos de Interés de lectura y Sociedades Científicas de las escuelas desarrollarán diferentes acciones

La FMC, colaboradores de la COMF y trabajadoras sociales seleccionadas desarrollarán acciones con los estudiantes

Las actividades propuestas tienen como premisa fundamentales modificar la actitud de las personas en sus relaciones sociales y estas pueden transformarse si se logra la participación de todos los actores previstos como agentes transmisores en el seno de la familia, fundamentalmente de los niños y las niñas y de todas aquellas personas que se interesen por lograr la formación de valores en las nuevas generaciones, premisa fundamental para el desarrollo de normas de conducta ciudadanas en correspondencia con las exigencias de nuestra sociedad.

CONCLUSIONES

La educación de una cultura de rechazo a la violencia como parte de la educación en valores, incluye los presupuestos históricos culturales, contextuales y personales que desde su raíz se consideran esenciales para la formación del individuo respecto a la personalidad desde el plano de identidad nacional y cultural del país donde se desarrolla, asociado al modelo del deber ser de la sociedad cubana.

La implementación de las actividades educativas propuestas en el proyecto contribuirá a que los actores se identifiquen con los conceptos de trabajo comunitario, educación familiar, cultura, violencia, relaciones de género, igualdad, identidad sexual y de género, respeto y solidaridad, así como el papel que los adultos han jugado en la construcción de nuestra sociedad socialista.

El desarrollo de estas actividades en el contexto de la escuela permitirá trabajar para demostrar que los conceptos: empoderamiento de la mujer y de sororidad se pueden convertir en convicciones y modos de actuación.

Con el desarrollo de las actividades del proyecto padres, maestros y miembros de la comunidad interiorizarán como la vida sin violencia es más humana

Con todo lo anterior se demuestra que el encuentro entre generaciones constituye un aspecto fundamental en el desarrollo de la sociedad cubana como principio histórico de la

Revolución el cual quedó plenamente demostrado en el Concepto de Revolución que da nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro.

BIBLIOGRAFÍA.

- Amador, Amelia Algunas reflexiones sobre la educación en valores. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana. (1998).
- Ares, Patricia Familia, ética y valores en la realidad cubana actual, en Temas, Nueva época, No.15, La Habana, (1998.)
- Artiles de León, Iliana. (2001) Violencia y Sexualidad. Violencia. ED Científico técnico,24-85.
- Baxter Pérez, Esther (2000) El trabajo educativo en la institución escolar, en Selección de temas psicopedagógicos, Ed Pueblo y Educación, La Habana.
- _____ Diversidad de métodos para educar y evaluar lo logrado en la educación en valores, en VII Seminario Nacional para educadores, La Habana. (2006)
- Cervera Estrada, L et al. Comportamiento de la Violencia Intrafamiliar Revista Cubana de MGI. Violencia intrafamiliar. Enfoque de género. Abril (2002).
- Chacón, Nancy Dimensión Ética de la Educación Cubana, Ed. Pueblo y Educación (Segunda edición), La Habana, (2006.):
- Chávez, Justo La formación de valores, en Revista de Educación no. 100, La Habana, (2000)
- Del Pino, Jorge L.La orientación educativa y su inserción en el contexto escolar, en Maestría en Ciencias de la Educación, Mención en Educación Primaria, Módulo II (Segunda parte), Ed Pueblo y Educación, La Habana (2005).
- Díaz, Carlos. La educación, un proceso de formación en valores Humanos, <http://www.todas.las.naciones.org.htm>, consulta: 8 de mayo (2009.)
- García Batista, Gilberto ¿Por qué la formación de valores es también un problema pedagógico en las nuevas generaciones. En Compendio de Pedagogía. La Habana, Ed. Ciencias Sociales, (1996.)
- <http://es.wikipedia.org>. [Declaración de las Naciones Unidas]
- <http://es.wiki>. Fondo_de_Desarrollo_de_las_Naciones_Unidas_para_la_Mujer"
- <http://es.wikipedia.org>. Violencia contra la mujer.
- López Bombino, Luis R. El saber ético de ayer a hoy. Tomo 1. La Habana. Editorial Félix Varela (2006)
- Martí. José OC. T. 3, La Habana, Editorial Nacional de Cuba. (1963).
- OC. T. 4.; OC.T. 7., OC. T. 8.
- Mendoza Portales Lissette Cultura y valores hoy. Aproximaciones a un desafío. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. (2009.)
- Habana, PCC Los valores con que defendemos la Revolución y la especie humana. (Material de estudio), Ed. Política. (2007.)
- Salazar Jamieson, Felipe E. Mujer, Violencia, Factores Psicosociales. Trabajo para optar por el título de Máster en Psiquiatría social. Ciudad de la Habana. (2002).